

## Viajes de misión

Cómo llevar la experiencia a casa

- ¿Es su viaje una parte integral del desarrollo de la fe a lo largo de la vida?
  - ¿O es sólo un momento de diversión que la gente recuerda con cariño?
- ¿Su viaje de misión conduce a un mejor discipulado?
  - ¿O se trata de un acontecimiento único sin resultados duraderos?
- ¿Sus participantes llegan a casa y viven de manera diferente debido a la experiencia?
  - ¿O los participantes regresan a casa a su vida diaria como si nada hubiera pasado?

Hay numerosos artículos que explican por qué los viajes de misión son importantes para el crecimiento de la fe y el desarrollo del grupo, y hay innumerables ejemplos de jóvenes cuyas vidas cambian en un viaje de misión. Por otro lado, otros tantos jóvenes van a los viajes pero no les cambia la vida. Un viaje de misión muestra a las personas una forma diferente de vivir en comunidad y les da un mejor conjunto de prioridades. La tendencia humana es regresar a la vida diaria sin cambios y regresar a los hábitos anteriores. Esta planilla ofrece consejos e ideas para profundizar el impacto espiritual del viaje misionero.

### Antes del viaje

Un viaje de misión es solo una semana al año, en comparación con las cincuenta y una semanas de vida de cierta manera; no es de extrañar que un viaje de misión a corto plazo no sea lo suficientemente largo como para cambiar todo sobre la vida y la fe de una persona. El primer paso es alargar la experiencia. Un viaje de una semana puede ser más que una experiencia de una semana. Las siguientes son formas posibles de poner a sus participantes en marcha mucho antes del día de salida.

#### **Lista de Esperanzas y Expectativas**

Invite a los participantes a escribir sus esperanzas y expectativas para el viaje. Esto puede hacerse en una reunión previa al viaje o individualmente. Pida a los participantes que traigan lo que escribieron en el viaje y dediquen algún tiempo a reflexionar sobre ello. ¿De qué manera eran sus expectativas correctas o totalmente fuera de base? Escribir esperanzas y objetivos animará a los participantes a trabajar realmente en el logro de esos elementos.

#### **Preparar un desafío diario**

Anime a sus participantes a renunciar a algo, como lo hacen en la Cuaresma, o a tomar una nueva práctica durante una semana (o el mismo tiempo que el viaje). Haga esto uno o dos meses antes del viaje y programe una hora antes del viaje para informar sobre la actividad. Es mejor si el desafío diario puede estar relacionado de alguna manera con el próximo viaje. Tal vez pida a los participantes que duerman en un saco de dormir o en un colchón de aire para simular las condiciones de sueño en el viaje. Tal vez sea un desafío relacionado con la comida, ya sea comer los tipos de alimentos que va a comer en el viaje (o renunciar a su comida o bebida favorita que no estará en el viaje). Si está haciendo un viaje de trabajo, invite a los participantes a levantar pesas o llevar un objeto pesado para prepararlos físicamente.

### **Hacer trabajo en equipo**

Programe una reunión una semana o un mes antes del viaje y reúna a todos para hacer rompehielos, nombrar juegos y ejercicios de formación de equipos. Esto le dará a su grupo una ventaja sobre la experiencia de la comunidad de un viaje.

### **Recaudación de fondos para el viaje**

Requerir a todos los participantes que recauden al menos una pequeña cantidad de su cuota de viaje. Esta actividad es menos acerca del dinero que recaudarán y más acerca de las conexiones que harán. La recaudación de fondos hará que los participantes piensen en su próxima experiencia y los hará expresar esa experiencia a otras personas. También establecerá una relación entre ellos y sus partidarios. Los participantes deben hacer un seguimiento con sus seguidores después del viaje para contarles y darles las gracias.

### **Establecer un día de trabajo previo al viaje**

Además de las reuniones previas al viaje, programe un proyecto de trabajo de medio día un mes antes del viaje. Es mejor hacer el mismo tipo de trabajo que hará en el viaje, es decir, pintar, enmarcar, cocinar, etc. Esto fortalecerá la dinámica del grupo y aumentará la confianza.

### **Asignar aliados de oración**

Asigne a cada participante el nombre de otro participante como aliado de oración unas semanas antes del viaje. Invite a todos a orar por la próxima experiencia de su pareja y a pedir que Dios trabaje en su vida para preparar su corazón y mente para el viaje. Además del poder de la oración, esta actividad construirá relaciones y ayudará a cada persona a prepararse para la experiencia.

### **Comisión del Grupo**

Una de las formas más sencillas de ampliar la experiencia e incluir a la congregación es encargarlos el domingo antes de su partida. Invite a los participantes a pararse frente al santuario para que la congregación pueda orar por ellos. Hay numerosas liturgias para elegir, y es una buena idea usar las preguntas de la Alianza Bautismal para los participantes y la congregación.

### **Comparta el embalaje**

Hay numerosos artículos que tendrá que empacar para su viaje, y algunos artículos serán para todo el grupo. Divida esos artículos, uno a cada participante. Los jóvenes cambiarán su percepción del viaje sabiendo que son responsables de un componente clave, como el papel higiénico o los pinceles. Pida a las familias que vayan a comprar esos artículos, dándoles aún más propiedad sobre la experiencia.

## **Durante el viaje**

Si bien su grupo está lejos de casa y todos juntos, hay muchas cosas que puede hacer para asegurarse de que su experiencia de viaje dure más que el viaje. La construcción de grupos y la ampliación de la perspectiva sucederán en un viaje sin importar qué. Su enfoque está en capturar esos momentos llenos de gracia de una manera que pueda traducirse de vuelta a casa. También preparará a sus jóvenes para que se lleven la experiencia a casa, haciéndoles expresar lo que les gusta de la comunidad del viaje y cómo su vida habitual carece de ese sentido.

### **Nombre sus valores**

Durante el viaje, los jóvenes vivirán valores diferentes de los que experimentan en el hogar o en la escuela. Dar un nombre a estas diferencias ayudará a los participantes a seguir viviendo los valores del viaje una vez que lleguen a casa. Durante las devociones, una comida u otro tiempo estructurado, tómese unos minutos para nombrar los valores de su comunidad de viajes. ¿Qué es lo que usted y sus participantes deciden colectivamente son sus reglas tácitas? ¿Cómo se equilibra la seguridad y el crecimiento? ¿Qué es más

importante: amabilidad o ser correcto? ¿Se pone mayor énfasis en la voluntad del individuo o qué es lo mejor para todo el grupo?

Si su comunidad de viajes se está desarrollando como debería, entonces los valores de su grupo estarán más en línea con las enseñanzas de Jesús que los valores de nuestra sociedad capitalista. Nombrar estos valores y prácticas en voz alta ayudará a cada persona a identificar cómo puede vivir de manera diferente cuando llegue a casa.

### **Ponga a un lado el tiempo para la adoración y la devoción**

La experiencia espiritual del viaje debe buscar un equilibrio entre el contexto en el que se encuentra, versus el contexto del que viene, y la transformación que está teniendo lugar. Planifique un tema y una Escritura para cada tiempo devocional que equilibre estos aspectos. Aquí están las preguntas orientativas:

- ¿De dónde viene?
- ¿Qué o quién ha dejado atrás para estar en este viaje?
- ¿Qué ha traído consigo?
- ¿Qué espera dejar atrás al final del viaje?
- ¿Qué tiene de único la cultura y el contexto de este lugar?
- ¿Cómo está Dios obrando en el contexto en el que usted está sirviendo?
- ¿Qué hace que la comunidad durante el viaje sea diferente de la vida familiar?
- ¿Qué va a hacer de manera diferente cuando llegue a casa?
- ¿Cómo le ha transformado este viaje y el contexto?
- ¿Qué puede aprender su iglesia de este contexto?
- ¿Qué es lo que quiere que sepan sus padres o su mejor amigo (que no esté en el viaje) sobre esta experiencia?
- ¿Qué va a tomar de este lugar?

Elija algunas de las preguntas anteriores y trate de responderlas en sus momentos de adoración a lo largo del viaje. Puede tener discusiones grupales en torno a una pregunta o dar una reflexión respondiendo la pregunta por sí mismo. También es sabio tener otras ideas teológicas intercaladas y no concentrarse el 100 por ciento del tiempo en la experiencia en cuestión.

### **Comience a planificar un nuevo proyecto**

Durante un viaje, los jugos creativos fluirán y la gente estará burbujeando con ideas para la iglesia, el próximo viaje o sus propias vidas. Asegúrese de capturar estas ideas a medida que lleguen, pero también reserve algo de tiempo para comenzar a planificar e implementar estas ideas. Escriba los pasos concretos que usted o su grupo pueden tomar cuando llegue a casa. También puede redactar una carta a los líderes de la iglesia sobre esta idea o grabar un video para explicar lo que espera lograr.

### **Escribase una carta**

Probablemente haya hecho esto antes en un retiro espiritual porque es una herramienta efectiva. Pida a los participantes que escriban una carta a su futuro yo, en la que se comprometan a hacer algo concreto o a vivir de forma diferente. Las cartas también podrían ser sobre las amistades que han hecho en el viaje, el sentido de comunidad que experimentan o la cercanía a Dios que sienten. Reúna las cartas y llévelas a casa. Luego, unas semanas o unos meses después del viaje, envíe a todos su propia carta. También puede incluir una nota suya, como líder del viaje, recordándoles el punto teológico que esperaba hacer.

### **Realizar actividades no relacionadas con el viaje**

Una vez estaba tratando de fijar una reunión para planificar algún programa futuro, y mientras nos esforzábamos por alinear los calendarios, me di cuenta de que todos los miembros del equipo de planificación también estarían, casualmente, en el viaje de misión. Programamos la reunión por un tiempo durante el viaje, y fue la reunión más productiva que el grupo haya tenido. En otra ocasión hubo un estudiante de confirmación

luchando por conectarse con su mentor. Por pura suerte, ambos estaban en un viaje de misión juntos. Establecí una hora para que los dos se reunieran durante el viaje para hablar sobre el proceso de confirmación. Una bella relación surgió de la experiencia compartida del viaje.

Busque oportunidades para planificar o hacer el ministerio de otros programas mientras está fuera. Esto tendrá un doble impacto. Primero, el grupo será capaz de pensar fuera de la caja más fácilmente, y la experiencia del viaje influirá en su forma de pensar. Segundo, esto creará un puente mental y emocional entre el ministerio sin viajes y la experiencia del viaje. Cuando ocurra ese evento o actividad en el futuro, todos recordarán su experiencia de viaje.

### **Escriba tarjetas de agradecimiento**

Traiga tarjetas y papelería. Dedique veinte minutos o más para que todos escriban una nota de agradecimiento a alguien en casa. Las notas pueden ser para las personas que apoyaron el viaje o para personas no relacionadas con el viaje.

## **Después del viaje**

Las semanas inmediatamente después de llegar a casa son cuando los participantes tendrán más probabilidades de cumplir con sus esperanzas y promesas hechas durante el viaje. Un simple recordatorio puede ser suficiente para estimularlos y ayudar a que la transformación que experimentaron dure. Cuanto más tiempo pasa, más probable es que regresen al ser inalterado. Durante la fase de planificación de su viaje, elija una o dos de las actividades a continuación y tome medidas para implementarlas cuando regrese. Añada elementos a su calendario para no olvidarse de enviar las cartas que escribió o celebrar esa reunión que prometió. Imprima etiquetas de direcciones antes del viaje para que esas letras puedan salir más rápidamente.

### **Mantenga los textos en marcha**

Es probable que haya tenido una conversación masiva en grupo durante o antes de su viaje. Al día siguiente de su regreso, mantenga la conversación. La primera comida que tenga cuando llegue a casa y no esté comiendo alimentos extranjeros ni comiendo con todos los participantes es una gran oportunidad para recordar a la gente lo mejor que es vivir en comunidad.

### **Enviar cartas de seguimiento**

De una a dos semanas después del viaje, envíe una carta de seguimiento a cada participante. Recuérdeles los grandes momentos del viaje y el sentimiento de comunidad que sintieron. Pregúnteles sobre las acciones de seguimiento de algunas de las promesas que se hicieron a sí mismos o al grupo. Es útil tener un borrador escrito antes del viaje.

### **Crear postales de seguimiento**

¿Sabía usted que puede hacer sus propias postales utilizando cualquier imagen? Simplemente adjunte un sello y una dirección en la parte posterior. Este puede ser un gran y simple regalo para dar a los participantes después de un viaje con un simple recordatorio para vivir de manera diferente.

### **Establecer una reunión preestablecida**

Antes o durante el viaje, establezca una fecha de reunión que sucederá después del viaje para que su grupo siga al menos una de las grandes ideas que tuvo mientras estuvo fuera.

### **Planifique una fiesta de fotos**

Planifique una fiesta de fotos después del viaje en la que la familia y los amigos serán invitados a ver las fotos del viaje y a escuchar las historias. Incluso puede incluir una comida que le recuerde a lo que comió en el viaje.

### **Dirigir la adoración**

Dedique todo un servicio de adoración dominical para reflexionar sobre el viaje y la experiencia que tuvo. Invite a los participantes a predicar y dirigir la liturgia. Si tuvo camisetas de viaje, haga que todos las usen de nuevo.

### **Fomentar el desarrollo del liderazgo**

Durante un viaje, es probable que haya un momento en el que un joven muestre más madurez y liderazgo de lo que era capaz anteriormente. Aproveche esos momentos y recuerde a los jóvenes su propia historia después del viaje. Ofrezca a los jóvenes nuevas oportunidades para liderar y poner en práctica sus habilidades recién aprendidas. Tal vez haya un proyecto de construcción o mantenimiento alrededor de la iglesia con el que los jóvenes podrían ayudar. Tal vez aprendieron algunas habilidades nuevas en la cocina que podrían usarse en la próxima comida. Tal vez haya una oportunidad de liderazgo en el presbiterio.

### **Recuerde al grupo quiénes eran**

Uno de los momentos más memorables de mi propia experiencia como joven fue un momento en que nuestro grupo estaba luchando por dar la bienvenida a una nueva persona. Mi pastor de jóvenes nos recordó a todos el tema de nuestro viaje de misión seis meses antes y, concretamente, una de las oraciones que habíamos orado. Oramos para que Dios abriera nuestros corazones y fuera más acogedor; pero cuando la oportunidad llegó meses después, habíamos olvidado nuestra oración. El recordatorio nos convenció a todos a esforzarnos más y a vivir la forma en que habíamos vivido juntos en el viaje.

## **Reflexiones de clausura**

### **¿Cuánto de esto debería hacer?**

Al considerar formas de expandir su experiencia de viaje en misión, piense en cuántas de estas prácticas o actividades puede realizar de manera realista. Hay valor en hacer una o dos cosas realmente bien versus hacer una docena de cosas con resultados mediocres. También existe el peligro de morder más de lo que puede masticar. A medida que planea, considere la duración de su viaje y cuántos momentos devocionales o de adoración tendrá su grupo juntos. Un buen consejo es tener más o menos el mismo número de actividades que días de viaje y equilibrar las actividades de cada una de las tres secciones. Un viaje de seis días incluiría dos actividades intencionales antes del viaje, dos veces durante y dos acciones de seguimiento. Asegúrese de elegir elementos que sean apropiados para la demografía de su grupo.

**Autor:** Tully Fletcher

**Editor:** Ashley-Anne Masters

**Gerente de Proyecto:** Gina Yeager-Buckley

